

Veleando a Barcelona – ¿Salvando el Planeta? *

Una odisea balcánica rumbo al CMC 2008

Uno de los hitos en la apertura del Congreso Mundial de la Conservación (CMC) el domingo 12 de Octubre del 2008 en Barcelona, fue el espectáculo del barco Jadran de Montenegro, con sus velas orgullosamente levantadas, a la punta



Foto: Jadran,
cortesía del Ministerio de Defensa de Montenegro

del convoy de más de veinte navíos, desde Port Vell hacia la sede del Congreso.

El desfile simbolizó la conclusión del “*Sailing to Barcelona*”; iniciativa compuesta por barcos de vela, de investigación, ambientalistas, etc., todos reunidos para presentar sus contribuciones a la protección de la biodiversidad marina y costera (un tema central durante el congreso). Dos días antes, el día 10 de octubre, después de diez días de haber estado a mar abierto, (con una breve parada en Cagliari, Italia), el Jadran tiró finalmente anclas en Barcelona (de hecho echó amarras, la idea de “aventar anclas” envuelve a la emoción en un

ambiente mas romántico).

Detrás de nosotros hay más de mil millas náuticas de mares calmados, fuertes tormentas, días soleados y noches tranquilas. Éste fue el pequeño paso para la tripulación permanente del Jadran, pero un gran avance para todo el pequeño grupo de conservacionistas y viajeros de los Balcanes, navegando desde Montenegro hasta el Congreso Mundial de la Conservación en Barcelona.

Nuestro viaje inició 10 días antes, el 24 de Septiembre, donde después de muchos meses de planeación, el resultado se cristalizó con la reunión del contingente regional del “*Sailing to Barcelona*” en el puerto antiguo de Kotor,

* Texto original en inglés: Richard CLARKE
Texto en español: Karl-Heinz GAUDRY, octubre 2008

Montenegro. El muelle estaba lleno de familias, parientes y amigos de la tripulación, ahí para decir adiós a la élite, elegantemente trajeada, de la Marina montenegrina.

En cubierta, la ceremonia de apertura fue inaugurada por el alcalde de Kotor, seguida por los discursos del Ministro de Defensa de Montenegro (el barco Jadran es uno tipo escuela naval) y del Ministro de Turismo y Medio Ambiente, cada uno expresando sus mejores deseos para el viaje.

Una banda militar tocaba, mientras las amarras del Jadran se soltaban, el buque de vela de 75 años – alguna vez el orgullo de la marina de Yugoslavia (el Reino anterior a la Guerra y la post- República Socialista)- partía finalmente.



Foto: Karl-Heinz GAUDRY

Como resultado de una conversación de cafetería en Belgrado, el proyecto empezó siendo pequeño. Inició entre los empleados de la oficina regional para el sudeste de Europa de la UICN (UICN-SEE¹) y el Instituto para la Conservación de la Naturaleza de Serbia (quienes comparten las mismas instalaciones). En un inicio, se discutía la posibilidad de pedir un barco “prestado”, que perteneciera a uno de los empleados de la UICN-SEE, medía tan sólo 5 metros de largo y con un motor un tanto desgastado y viejo, el escenario del trayecto hasta la península Ibérica parecía poco probable. Además, el dueño habría tenido que pedir “asesoría-permisiva” a su mamá... y pues

quién sabe que es lo que ella habría dicho. Tal vez podrían rentar un barco, ya fuese en Barcelona o en algún punto cercano al puerto para la ocasión. Después de todo, el CMC de la UICN es un evento de gran importancia. Fundada en 1948, la UICN es la primera organización con el objeto de servir al medio ambiente a nivel mundial, permaneciendo como la única organización democrática con más de 1000 miembros a nivel de Estado, agencias gubernamentales y ONGs en más de 160 países. Los CMCs se llevan a cabo cada cuatro años y son la principal fuente de discusión para la formulación de nuevas políticas e iniciativas para la conservación a nivel mundial. Este año, con la conservación marina y costera será una prioridad especial por lo

¹ South Eastern Europe, por sus siglas en inglés.

que se presentará un mosaico de eventos que también involucrarán a los barcos de vela que navegarán hasta el CMC.

Sería una pena si por parte de los países del sudeste de Europa -especialmente los que están ubicados en el Mar Adriático- no formasen parte de esta iniciativa; quedó claro que algo especial para el gran evento era necesario. Pero, ¿qué iniciativa podía ser tan especial?

¡Eventualmente la inspiración floreció! ¿Qué no había, desde hace 75 años, un barco construido para el entrenamiento de las fuerzas navales de Yugoslavia? ¿Y que acaso no se encontraba en restauración y embarcado en algún lugar de la bahía de Kotor? Después de mucha intriga y varios avisos en falso, dirigirse directamente al Capitán de la fragata fue la mejor solución. Pues sí, efectivamente el Jadran estaba en forma para prestar servicio y listo para el tan largo recorrido. Después de todo, ¿no había ya navegado hasta Portsmouth en 2005 para las celebraciones de la Batalla de Trafalgar? Antes de eso, ¿que no hizo un viaje heroico hasta Boston y Nueva York en 1938? Bien pues, el Ministro endosó la propuesta y dejó que la planeación logística estuviera bajo la dirección del Capitán del Jadran, mientras que durante el recorrido, el barco debería mantener su carácter de buque naval escuela. ¡Finalmente, ahí estábamos!, incluyendo a nuestro pequeño contingente de conservacionistas; 90 almas extrañas a bordo y rumbo al CMC. La mayor parte de los países del arco Dinárico estaban representados - desde Bulgaria, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Serbia más un oficial de la oficina regional para el sudeste de Europa de la UICN. Otros, incluyendo representantes de Italia, México (Univ. de Friburgo), Alemania y de la oficina regional para la UNESCO en Venecia, se unieron al recorrido desde Cerdeña.



Foto: Pavle JOVANOVIC / Karl-Heinz GAUDRY

¿Y todos los demás? Bien pues, además del Capitán y el primer oficial, el Jadran tiene una tripulación permanente de doce personas. Otro grupo de 20 marineros restantes requerían navegar una tipología de barca más (incluyendo también submarinos), a modo de completar su entrenamiento. Algunos nunca antes habían navegado, otros eran *učenici* (estudiantes de la escuela naval avanzada) y

studenti (de la Academia Militar o de la Facultad de la Universidad de Marina Mercantil). Todos hombres (sin incluir a la médico del barco) y la mayoría, también incluyendo a los participantes del CMC, fueron acomodados en los dos compartimentos de 30 camas del dormitorio-almacén del barco. Existe una extraña jerarquía- los *učenici* y *studenti* ubicados en las literas más elevadas, contentándose con dormir entre tuberías, goteras y mamparas metálicas, los marineros al nivel más cercano al piso y la mayoría del contingente del CMC, entre los dos niveles. A diferencia de los hombres, las mujeres de nuestro equipo tuvieron un alojamiento de “primera clase” (normalmente sólo para los oficiales) – alojadas en las cabinas por encima del nivel de agua y con el permiso especial, a diferencia de las instalaciones relativamente pintorescas destinadas al uso de la mayoría todos los demás, de hacer uso de los WC y regaderas con agua caliente del Capitán.

Esta fue la primera vez que el género femenino había formado parte en un viaje del Jadran, de hecho, fue la primera vez en que el navío transportaba civiles en tan largo tramo. Antes de siquiera partir, nuestro Capitán estaba evidentemente un poco inquieto ante el escenario.

Se emitió un detallado reglamento para la tripulación, que se convirtió también pronto en un hábito ligero. Así como la demás tripulación y los grumetes, habíamos de trabajar –para el caso del contingente rumbo al CMC, estábamos ahí para mutuamente aprender, establecer redes, planificar, promocionar, ver y comprender cómo es que podríamos enlazar nuestras actividades a un nuevo nivel. Por este



Foto: INPS / Srdian MARINCIC

motivo, se organizaron seminarios a bordo, que se convirtieron en gran parte, en algo distintivo del viaje (en el dormitorio-almacén que si bien, no es el lugar mas cómodo para hacer presentaciones y discutir). Algunas comparaciones interesantes de naturaleza ética e instrumentos institucionales para la conservación de la naturaleza salieron a flote. Por ejemplo, a nivel institucional, todas las Repúblicas de la ex Yugoslavia tienen institutos gubernamentales semi-independientes para la conservación; y

orientados, en su mayor parte, hacia la protección de especies, investigación y monitoreo, y la designación de áreas protegidas (Croacia reporta el funcionamiento de su Instituto desde 2003, Serbia lo traza hasta 1948, con la UICN celebrando este año, su sexagésimo aniversario). En el caso de Croacia, el Instituto está bajo el Ministerio de Cultura, mientras que en Serbia, dentro del Ministerio de Medio Ambiente y Planificación Espacial y, en el caso de Montenegro, bajo el Ministerio de Turismo y Medio Ambiente. En cambio en Bulgaria, la autoridad competente es el Ministerio de Medio Ambiente, quién a través de la Academia de Ciencias, contrata las labores de investigación con distintos departamentos universitarios y/o con especialistas de diversos institutos de investigación. El operar de éstas permitió observar que las consecuencias de orientar la investigación científica sobre temas de ecología “básica” dejando a la conservación desligada a los intereses económicos, peligra por una “implementación deficiente”. En todos los casos, los Directores de los parques nacionales son seleccionados directamente por el Ministro en vez de ser seleccionados por consejos autónomos como en la mayoría de los países de la UE.

Los seminarios fueron tan solo una de varias actividades que hicieron que el recorrido nos fuese simplemente “veleo”. El trabajo tomó una nueva definición cuando durante la tarde del domingo (día 5 de nuestro viaje), anclados en la bahía de Cagliari, Cerdeña, todos formados, entre marineros y aprendices, se nos informó que navegaríamos al puerto a las 9am del día siguiente –uniforme obligatorio para toda la tripulación- pero antes, el Jadran debía ser limpiado de arriba a abajo. Para la mayoría del equipo conservacionista, ésta era la primera vez que experimentaba tallar cubiertas, lo que agregó una nueva dimensión a nuestra aleccionadora experiencia acumulada.

Ya en Cagliari, bienvenidos por oficiales correspondientes en rango a los del Capitán y Comandante del Jadran, de la Marina de Italia, fuimos acompañados para el siguiente tramo del viaje al CMC por nuestros colegas alemanes, italianos y mexicanos. La nueva compañía logró formar un grupo mucho más internacional e incluso adecuado para la rica historia del Jadran, que mientras tanto, celebraba su cumpleaños número 75. La fragata fue construida en Hamburgo, Alemania, entre los años de 1931 y 1933. Fue la ONG “*Jadranska straža*”, la que fué comisionada y constituida en 1922 con el fin de promover la presencia de Yugoslavia en el mar Adriático, que en aquel tiempo, era dominado por Italia. Durante la segunda guerra

mundial, la Marina italiana utilizó el Jadran (bajo el nombre de Marco-Polo) como barco tipo escuela. Al final de la guerra, sirviendo de puente, dañado y abandonado en Venecia; el barco fue renovado y puesto una vez más en servicio, mientras era ostentado con orgullo por la Marina de la Yugoslavia. Así que hoy, inmerso en una serie de circunstancias y a tres cuartos de siglo después de su construcción, la presencia de un grupo claramente internacional, navegando en dirección al CMC, se convirtió en un evento impregnado por lo simbólico, ya que los intereses por el medio ambiente superan y van mas allá de cualquier frontera nacional.

La pausa en Cagliari permitió también la oportunidad de recargar nuestras baterías- tanto mentales como físicas. Un grupo p.ej., tomó el coche para visitar, al sudeste de la isla, un área marina protegida (AMP) -*Ponte de Carbonara*-; mientras otros, conocieron la riqueza arqueológica, arquitectónica, cultural, histórica y culinaria de Cerdeña. Fuimos vistos partir el miércoles por la mañana por los mismos oficiales del la Marina italiana que nos habían recibido a la llegada.

Durante el segundo tramo del recorrido, los seminarios continuaron, aportando y



Foto: INPS / Srdjan MARINCIC

contribuyendo al desenvolvimiento del debate que se había iniciado ya desde el primer tramo. Algunas presentaciones se enfocaron en las políticas de conservación y desarrollo así como sobre el turismo alternativo. Por ejemplo, ¿qué tipo de protección implican las designaciones “Natura2000” (o en el caso de los Estados en

pre-acceso a la EU, las designaciones de la “*Emerald Network*”)? En Croacia, un 44% de la superficie terrestre es considerada digna para “Natura2000” aunque oficialmente, el área de designaciones de áreas protegidas (AP) suma tan solo el 9% del territorio. En Montenegro, las AP cubren un 7% mientras que el 17% de la totalidad del territorio ha sido, bajo diferentes instrumentos de conservación y desarrollo sostenible, internacionalmente designado (por la UNESCO y la convención de Ramsar). Esto sugiere cierto grado de contradicción. Las bahías de Kotor y Risan en Montenegro, han sido declaradas como “Sitios del Patrimonio

Mundial de la Humanidad” debido a su valor universal excepcional tanto, natural como cultural, sin embargo aún no se encuentran designadas como APs por las leyes nacionales. Queda claro que un significativo refuerzo en la red de las APs es necesario en ambos países. Las “medallas” del reconocimiento internacional pueden a veces ser usadas para escarmentar, pero no substituyen a un adecuado sistema nacional de APs que debería ser mayor en superficie que a aquél representado por las designaciones clave como las “Natura2000” o “Patrimonio Mundial de la Humanidad”. Tal vez la guía de AP de la UICN requiere de una revisión (de hecho, la revisión y nuevas guías fueron lanzadas en Barcelona). Inevitablemente (con una mayoría de montenegrinos en el barco y con Montenegro en la mente de todos los huéspedes extranjeros) muchas de las discusiones se centraron alrededor de las estrategias que Montenegro ha emprendido para su desarrollo económico y en particular, sobre aquellas relacionadas al turismo. ¿Acaso Montenegro está desarrollando una estrategia genuinamente distinta de turismo “ecológico”? o ¿se está encarrilando hacia un proceso de desarrollo que ya ha destruido el atractivo de la costa Adriática en otros lugares? Esta cuestión permaneció y permanece aún abierta para todo el grupo.

Los diferentes materiales promocionales producidos por las diferentes agencias de conservación (incluyendo video y CDs), así como también las presentaciones durante nuestros seminarios, mostraron diferencias impresionantes en cuanto a las directrices y enfoques hacia el medio ambiente. Algunas enfatizan los valores científicos de la protección de la naturaleza y la bio-, geodiversidad, otras se enfocan más sobre el valor del patrimonio, lo emocional y/o lo escénico de las AP. Todas, cuando menos, acuerdan que el elemento crucial para una conservación exitosa es la participación activa de los residentes locales (aunque buenos ejemplos fueron difíciles de encontrar). Tan solo Serbia parece tener una estructura específica que promueve la conservación del patrimonio terrestre; cabe mencionar que durante este año, la conferencia bianual ProGeo será en la isla de Rab (coincidiendo desafortunadamente con las fechas del CMC) dejando también claro que Croacia está activamente comprometida con la conservación geológica.

Algunos puntos en común que emergieron durante nuestras discusiones fueron:

- La deficiente capacidad institucional y de administración (especialmente a los niveles departamentales y municipales), así como la ausencia de planes de manejo para las AP.
- La falta de datos biológicos sobre especies clave y la falta de monitoreo de resultados en los procesos administrativos de manejo en las AP.

- La débil cooperación entre otros sectores gubernamentales (p.ej. desarrollo económico) en todos los niveles (horizontal y vertical).
- La falta de compromiso y poca comunicación para/y con los actores locales (la planeación participativa resulta ser un nuevo concepto para muchos de los países) y en consecuencia el apoyo público y político termina siendo insuficiente (especialmente al nivel local).
- Insuficiencia de recursos y financiamiento.

Llegamos así hasta Barcelona, llenos de recuerdos del viaje, impregnados también de ideas, entusiasmo y energía para trabajar y socializar con nuestros compañeros participantes del CMC (marineros de agua dulce y marineros por igual). Habíamos navegado –si no los tradicionales siete mares, entonces sí, una buena parte de tres más pequeños; el mar Adriático, el norte del Jónico y del Tirreno. En diez cortos días de viaje, vimos los más gloriosos atardeceres (y para aquellos que no “fiestearon” de más, durante la noche anterior, otros tantos amaneceres magníficos); hemos sido visitados a diario por delfines (incluso, una vez en cubierta, por un pez volador); surcamos los rápidos de Escila y Caribdis; vimos chorros de fuego y ríos de lava sobre la cumbre del Stromboli. Algunos de nosotros trepamos por las jarcias, lanzamos amarras y aseguramos las ondeantes banderas. A bordo del más maravilloso barco de vela a flote (objeto de admiración también para otros navegantes en Barcelona), disfrutamos también de la maravillosa compañía de nuestros anfitriones –tripulación y aprendices-.



Foto: Karl-Heinz GAUDRY

Significativamente, así como el Jadran tuvo el privilegio de abrir el Congreso, lo tuvo para dar cierre a la primera parte del CMC (Forum); a las 9am del viernes 10 de octubre, con un despliegue de gala inolvidable, el Jadran dejó Port Vell para regresar a Montenegro. Ahora, habiendo finalizado el Congreso, inspirados por ambos, el viaje y los debates –a la mar y en tierra- estamos listos para participar en lo que es aún un reto mayor que navegar: facilitar un futuro sostenible para nuestro planeta y sus habitantes – siendo así, esperamos que el Jadran pueda navegar en mares limpios, cumpliendo al mismo tiempo su objetivo oficial de barco escuela, promoviendo y promocionando el mensaje de conservación para las generaciones futuras.